

COMUNICACIONES Y DEFENSAS DE LA COMARCA DE SEGURA DE LA SIERRA (SIGLOS VIII-XIII)

MARÍA BALLESTEROS LINARES
Granada

SITUACIÓN GEOGRÁFICA

Segura de la Sierra, situada en el noreste de la provincia de Jaén, en el extremo septentrional de la Sierra a la que da nombre, asentada sobre el monte que los griegos denominaron Oróspeda, se asoma desde su altura, 1.240 metros, a un sorprendente y espléndido paisaje de barrancos y cumbres, valles y pinares de matizadas luces.

Esta comarca, que ocupa una extensión de 1.916 Km. se compone de los terrenos comprendidos por los términos municipales de: Beas de Segura, Puente de Génave, La Puerta de Segura, Orcera, Santiago de la Espada, Pontones, Segura de la Sierra, Siles, Torres de Albánchez y Villarrodrigo, representando el 14,2% de la provincia de Jaén.

Toda esta comarca se asienta en parte de las Cordilleras Béticas, concretamente en la zona Prebética que se extiende desde las cercanías de Martos hasta el Cabo de la Nao. Este relieve nos viene determinado por 4 sierras longitudinales: la Sierra de las Villas, la Sierra de Cazorla, la Sierra de Segura y la Sierra de la Sagra. La zona de nuestro estudio es la de la Sierra de Segura, cuya unidad geográfica se encuentra situada en el sector prebético del frente externo, siendo todos sus límites

accidentes montañosos, por lo que presenta una división natural bien definida. Al N, limita con Sierra Morena (frontera con Ciudad Real) y la Sierra de Alcaraz (frontera con Albacete); al E, con las Sierras de Alcaraz, del Agua, de Gontar y de la Taibilla (todas en la provincia de Albacete); al S, con la Sierra de la Sagra, Seca y Castril (en la provincia de Granada), y la Sierra de Cazorla; al W, con la Sierra de Cazorla, de las Villas y del Pozo (en la provincia de Jaén).

A su vez, los linderos entre las Sierras de Segura y Cazorla están perfectamente marcadas por la propia naturaleza, al tratarse de accidentes puramente geográficos. De norte a sur, el arroyo de la Torre del Vinagre Vieja, divide los términos de Santiago de la Espada-Pontones con Santo Tomé; luego el río Borosa la separa de Santo Tomé y La Iruela, mientras que el Arroyo del Infierno señala la linde con Cazorla hacia los Campos de Hernán Pelea, alcanzando a la provincia de Granada por Las Empanadas¹.

Toda esta Sierra de Segura tiene una red hidrográfica importantísima que la forman varios ríos, siendo los más principales: Guadalimar, Guadalquivir, Guadiana Menor, Mundo, Madera, Morles, Zumeta, Hornos, Segura (que le da nombre a la Sierra y su comarca), así como innumerables arroyos, manantiales, etc., que, tras recorrer terrenos muy accidentados, regando valles y huertas, desembocan en el Mediterráneo y el Atlántico. Por estos accidentes geográficos se trazaron una serie de caminos medievales y fortificaciones: fortalezas, castillos, torres y atalayas, que no sólo se comunicaban entre sí, sino entre otros territorios y reinos vecinos. Algunos de estos enclaves fueron escenarios de asentamientos, más o menos permanentes, y de hechos históricos de relevada importancia, como veremos más adelante.

NOTICIAS DE LA COMARCA

Las noticias sobre Segura de la Sierra, durante los primeros tiempos de la penetración musulmana, y hasta el siglo X son muy escasas. Algunos historiadores nos dicen que una vez pacificadas las tierras de Murcia y Valencia, ad Al-Azīz, uno de los hijos de Musa b. Nusayr, retrocedió a la comarca de Segura, descendió a Baza, marchó a Guadix y Jaén dirigiéndose a continuación a la vega de Granada². Las autoridades musulmanas respetaron la división político-administrativa de las

¹ Faustino IDÁÑEZ AGUILAR: «Sobre los verdaderos límites de las comarcas de las Sierras de Cazorla y Segura», *Ideal de Jaén*, 14-8-1980.

² J. AGUIRRE SÁBADA y M. Carmen JIMÉNEZ MATA: *Introducción al Jaén Islámico*. Jaén, I.E.G. 1979, págs. 90-91.

provincias hispano-visigodas, aunque con algunas modificaciones, de al-Andalus a las que llamaron kuras o coras. La cora de ʿĀyyān (Jaén) aparece ya en las fuentes hispanoárabes del siglo VIII, para designar una región, que tal vez podía corresponder a la Ossigitana de Plinio y en la que el emir de Córdoba, Abu-l-Jattar, estableció a las tropas sirias del yund de Qninasrīn, en el año 744, después de la revuelta beréber, al mando de al-Sumayl al-Kabli. Esta cora, de gran extensión, estaba limitada por las coras de Córdoba, Cabra, Ilbira (Granada), Tudmir (Murcia) y Toledo³. A su vez, estas provincias parece que estaban divididas en varios distritos o partidos o circunscripciones territoriales llamados iqlims como eran:

a) Andūjġar (Andújar) y Mārtuš (Martos) limitaban al oeste con los de Córdoba y Cabra.

b) Basta (Baza), Uskar (Huéscar) y Bursana (Purchena) hacia el sur y el este.

c) Šaqūra (Segura de la Sierra) hacia Levante.

Algunas de estas torres, que se encuentran en esta zona de nuestro estudio, tenían una cerca defensiva para que se pudieran refugiar los campesinos en momentos de peligro. Muchos autores musulmanes las citan como castillos o hins. Las fuentes árabes nos citan la voz hisn, plural husūn, con el significado semántico de «fortaleza», «castillo» lugar o pueblo fortificado rodeado de una cerca o muralla y que dio lugar a la toponimia española como Hisn al-Lawz «castillo del Almendro» = Iznalloz o Hisn al-Turāb «castillo de la Tierra» = Iznatoraf, etc. También la voz al-burrġ «torre», plural burūġ, puede significar una casa de campo fortificada que sirviera de defensa a la atalaya en la campiña (las de Santa Catalina en Orcera son un ejemplo) y que presupone muchas veces la existencia de un turrus de la época de la conquista árabe; como también se refleja en nuestros topónimos, como Burrġ ʿIsa «la torre de Īsà» = Bujaráizar o Burry al-Cādī «torre del Cadi» = Bujacardin⁴.

También estas fuentes musulmanas en su triple denominación alquerías, torres y castillos de un mismo distrito y en una misma época, tenían un sentido claro para sus contemporáneos y que posiblemente estarían condicionados por las características físicas de los núcleos rurales, y en función de su propia defensa. De estas fortificaciones, de la Comarca de Segura ya nos hablan algunos de los geógrafos e historiadores árabes como: Ahmad al-Razi, nacido en al-Andalus, que nos dice «la región de Raymyya que tiene muchos lugares fortificados y grandes mon-

³ Joaquina VALLVÉ BERMEJO: «La cora de Jaén», *Al-Andalus*, núm. 34, pág. 56.

⁴ Joaquina VALLVÉ BERMEJO: *La división territorial de la España Musulmana*. CESIC, 1986, pág. 242.

tañas muy altas...». Al-Zuhri dice «junto a la montaña de fayy al-Daylan se encuentra la montaña de Segura llamada Ibliz, poblada de fortalezas, castillos y alquerías y muy rica en plantas y árboles frutales...»⁵. La Sierra de Segura, con trescientas alquerías y treinta y tres castillos, está muy poblada. Encima de esta Sierra está la ciudad de Šaqūra (Segura), una de las fortalezas más inaccesibles de al-Andalus. Bosques de pino y boj, cuya madera era utilizada preferentemente para la construcción de barcos y para la industria de brea y alquitrán⁶. Es muy posible que, en principio, lo que luego sería la fortaleza de Segura, como el de otros castillos se construyera algún tipo de fortificación sobre posibles asentamiento ibéricos o fenicios entre los muchos restos de antiguos poblados ibéricos (como creo que pueda ser el del castillo de Bujalamé).

Pierre Guichard ha señalado cómo la arqueología medieval revela asentamientos humanos en poblados naturalmente defendidos o fortificados, y ubicados preferentemente en cerros, y que muchos asentamientos de época musulmana cubren antiguos poblados ibéricos, abandonados durante el período romano; implican una recuperación generalizada de las alturas y el abandono de las zonas bajas⁷.

VÍAS MEDIEVALES Y FORTIFICACIONES

Aparte de las comunicaciones a través de castillos, torres y atalayas, existió una serie de caminos medievales o vías que ponían en contacto tanto a contingentes militares como a sencillos campesinos, agricultores, y pastores como a comerciantes. Remontándonos a la época del Imperio Romano, éstos llevaron a cabo una serie de comunicaciones, calzadas, vías, acueductos, puentes, etc., para salvar los accidentes geográficos de la Península. Una importante vía romana era conocida como Camino del Arreçife, «que venía desde Roma y atravesando los Pirineos comienza a atravesar España las vías principales que vienen de Italia... Se a de advertir que por donde ba ahora la raia de nuestro reyno y el de Murcia, que es entre Castellar y Chiclana, iba la raia de Augusto... de aquí prosige el Arreçife por La Mancha, Reyno de Murçia, Valençia, Cathalunia y Tropheos»⁸, que co-

⁵ Modesto VIGUERAS GONZÁLEZ: *El territorio de Sierra Segura según los geógrafos e historiadores árabes*. Siles, 1988, págs. 4 y 8.

⁶ Joaquina VALLVÉ BERMEJO: *La división...*, págs. 122-169.

⁷ Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ: *Historia de España. Al-Andalus*. Planeta, 1989, tomo 3, pág. 29.

⁸ *Historia de Baeza del P. Francisco de Torres, S.J. (1677)*, ed. de José RODRÍGUEZ MOLINA. Baeza, 1999.



municaba Córdoba con Cartago Nova (Cartagena), por la actual provincia de Jaén. Al llegar a esta provincia la citada vía venía por el norte del río Guadalquivir (Vereda Real), límite entre el reino de Baeza y los señoríos de la casa de Santisteban, de Espeluy y de Jabalquinto, que separaba aquellos municipios de las antiguas aldeas de Baeza. En Santisteban del Puerto la vía romana se bifurcaba en dos: 1.º) El de la izquierda llevaba a Montizón, Venta de los Santos, Venta Nueva hacia Valencia; se la conocía por VÍA DE LEVANTE. 2.º) El de la derecha comunicaba esta región con Cartago Nova (Cartagena) y Murcia; se conocía por VÍA DE LOS CARTAGINESE O DE ANÍBAL⁹. Por ésta pasó el general cartaginés Amílcar Barca, en el año 236 a.C, con su ejército y acampó en la Sierra del Calderón, estableciendo la Ruta de la Plata que iba de Alicante a Cástulo (Linares), según muestran los hallazgos arqueológicos de la Piedra del Cambrón referentes a cartagineses y romanos¹⁰.

Cruzando alternativamente el río Guadalimar a través de barcas y puentes, esta vía pasaba por los límites de Beas, Arroyo del Ojanco, Puente de Génave, La Puerta de Segura, Orcera, Benatae, Siles, Riopar, para continuar por el valle del río Mundo, bajo los nombres de CAMINO REAL DE ANDALUCÍA O VÍA PASTORIL, hasta Cartago Nova (Cartagena).

Pues bien, esta vía, y pasado Puente de Génave, estaba vigilada por el castillo de *Bujalamé*. Edificado sobre un posible asentamiento ibérico cuyas características más destacadas es su enclave, sobre una colina de 625 metros de altitud, la cual está cercada por un grueso muro de mortero de calicanto y tierra; acá se han encontrado hachas de piedra, puntas de flecha, escultura en bronce de representación humana y animal, así como restos de una fundición al pie de dicha colina, conservada actualmente en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Originalmente es de época musulmana, de la cual quedan restos de una torre, posiblemente la del homenaje, rectangular de unos 8,5 metros, gruesos muros de mampostería y mortero de calicanto¹¹. También se pueden apreciar los restos de la cerca del castillo, de tapial, así como los de un muro que enlazaba con la muralla exterior; también se encuentran restos de vasijas de cerámica (guardadas por el dueño de la finca). Lo que más llama la atención de este castillo es su enclave estratégico de extensa visión del valle del río Guadalimar y las montañas de Segura, Alcaraz

⁹ Manuel CORCHADO SORIANO: «Pasos naturales y antiguos entre Jaén y La Mancha», *B.I.E.G.*, Jaén, 1963-64, pág. 10.

¹⁰ A. SÁNCHEZ GÜELDOS: *Historia de Siles. La última frontera*. Siles, 1997, págs. 15-16.

¹¹ Juan ESLAVA GALÁN: «Los castillos...», pág. 18.

y Morena. Siguiendo esta vía, por la ribera izquierda del Guadalimar, se llega a *La Puerta de Segura* y cuyo ramal principal cruzaba el río por un famoso puente, para continuar por la orilla derecha. Este puente estaba guardado por un castillo; lo que hoy queda de él se reduce a un torreón que pertenecía al recinto exterior. Construcción de tapial de calicanto; de planta cuadrada, 4,5 mts. de lado y 1,10 de anchura en sus muros. Actualmente está adherido a una casa como base de su cimiento. Lo más importante de este enclave era el puente, construido con grandes mampuestos y fortísimo calicanto, de un solo ojo y que en caso de peligro se tapaba con una compuerta con lo que se remansaba el agua del río quedando totalmente impracticable y aislado del castillo. «Puente de un solo ojo de cincuenta pies de ancho y cincuenta pasos de largo, armado sobre dos piedras jabalunas y que pasan mucha madera de los términos de Alcaraz y de la villa de Sigura»¹².

Vemos cómo en este tiempo de las relaciones de Felipe II aún existía dicho castillo puesto que siguen las relaciones diciendo «en tiempo de las Germanías el bachiller Alcalá sentenció al capitán de los germanes que avía en Villarrodrigo a muerte por mandado del gobernador, los fijos y amigos de dicho capitán entraron en la fortaleza y mataron y robaron al dicho bachiller... y clavaron su cabeza en la dicha fortaleza».

Siguiendo la VÍA CARTAGINESA en dirección a Siles, y a tres kilómetros de La Puerta se encuentra el castillo de *Cardete*, del que queda en pie la torre del homenaje y restos de la cerca. Este castillo sería de planta trapezoidal cuya torre es de planta rectangular, 6,8/4,70 mts. y de unos 14 mts. de altura; gruesos muros de 1,3 mts. y cuyo interior alberga cuatro cuerpos. Tuvo que estar coronado de almenas (como aún hoy se puede apreciar); el material empleado es de calicanto, con la base de mampostería y el resto de tapial; de tipología baréber, probablemente almorávide o almohade¹³.

Continuando adelante, y antes de llegar a Siles por un camino que sale a la izquierda, se encuentran los restos de dos castillos: *Peñaflauta* y *Tasca*. Edificados en terreno muy accidentado de la Sierra del Calderón, sólo se conserva algún resto de sus muros. Ambos, junto al castillo de Torres de Albánchez, controlaban estrechamente los caminos de Levante y de otros castillos avanzados, como los de *El Villar*, *Cuevalabrada* y *Gueta*¹⁴, de los que no queda ningún vestigio.

¹² Luis VILLEGAS DÍAZ: «Relaciones de los pueblos de Jaén de Felipe II», *B.I.E.G.*, 88-89 (1976).

¹³ Juan ESLAVA GALÁN: «Los castillos...», pág. 18.

¹⁴ Antonio SÁNCHEZ GÜELDOS: *Historia de Siles...*, pág. 76.

El castillo de *Siles* (Xiles = Carrascal), junto con Segura y Hornos, son los enclaves más importantes de la comarca que estamos estudiando; incluso Siles (Xiles) lo es mucho más, puesto que ejercía un estrecho control, como ya apuntábamos, en los caminos de Levante y en este de los Cartagineses o de Aníbal. Construido en tiempos del emir Abd al-Rahmān II (846), primero como una torre militar, junto al de al-Kutyā (Cotillas), y, muy posiblemente sobre otra construcción de época romana, con el objetivo de mantener la seguridad del trayecto que unía al-Karas (Alcaraz) y Šaqūra Segura.

Ciñéndonos a la época musulmana, en Siles (Xiles) se asentaba una importante fortaleza cuyo recinto tenía forma de rectángulo con torres en cada uno de sus ángulos y en uno de ellos se ubicaba la fortaleza principal.

Hoy se conserva lo que fuera torre del homenaje, conocida como El Cubo por su forma cilíndrica. Ésta tiene unos 27 mts. de altura; sus muros son de unos 2,75 mts. y en su interior albergaba dos espaciosos aposentos. Exteriormente una escalera que partiendo de la base comunica con el aposento superior. Trabajada en obra de mampostería, con mucho material de cal, es obra eminentemente cristiana, del siglo XIV, construida sobre lo que hubiera de época musulmana. Se rodeaba de una cerca construida sobre el año 1379, para proteger esta fortaleza de los ataques de los reyes nasrís¹⁵.

Esta fortaleza fue escenario de importantes hechos históricos que no entran dentro de este trabajo; sólo señalar que el rey zirí de Granada lo cita en sus «memorias» cuando dice «el caid de la ciudad de Baza, Ibn Malhānera... más adelante llegó a apoderarse del castillo de Šīlīš sin que, por mi parte, yo pudiera entonces responder a su actitud dañándole en sus dominios. Opté por concertar con el un trueque de dicho castillo de Šīlīš por el suyo de Šant Aflāy¹⁶. Esto sucedía durante la política expansionista del rey de taifa de Sevilla, al-Muʿtamid, y los ataques del rey taifa de Almería Ibn Sumalih. Siles fue conquistada por los caballeros santiaguistas en el año 1242.

Entre Siles y Riopar nos encontramos con el estratégico castillo de *al-Kutyā* (*Cotillas*), en la actual provincia de Albacete. Su nombre significa «la colina», ello está perfectamente aplicado ya que en esta estratégica colina se ubicó un magnífico castillo, no sólo por su enclave y dominio del territorio, sino por su cons-

¹⁵ Juan ESLAVA GALÁN, Francisco CEREZO MORENO: *Castillos y atalayas del reino de Jaén*, 1989, pág. 326.

¹⁶ L. LEVÍ PROVENÇAL, E. GARCÍA GÓMEZ: *El siglo XI en primera persona*. Alianza, 1982, pág. 156.

trucción. De su exterior quedan interesantes lienzo de murallas y torres, trabadas en obra de cantería, la parte inferior, y de calicanto la parte superior. En su interior quedan restos de lo que fuera la torre del homenaje, obra de piedra en mampostería con revestimiento de argamasa-calicanto en su interior y que albergaba varios aposentos; también se aprecia lo que fuera el patio de armas así como un gran aljibe. Todo esto nos pone de manifiesto que fuera construido y ocupado en distintas fechas. Conquistado en 1244 por los caballeros de la Orden Militar de Santiago y quedando bajo la dominación directa de la Corona de Castilla tras la conquista de Alcaraz, en 1213, por Alfonso VIII de Castilla.

OTRAS RUTAS Y CAMINOS MEDIEVALES

Situándonos en la época bajo-medieval uno de los PRIMEROS CAMINOS históricos era el conocido como COLLADO DE LOS ALMENDROS, que comunicaba Cazorla con Segura de la Sierra, el cual iba entre ambas Sierras paralelo al río Guadalquivir. Este camino estaba vigilado por la *Torre del Vinagre*, construida con material de calicanto. Subiendo aguas arriba se encuentra el castillo o *Hisn Burg-al-Arid (Bujaráizar)*. Actualmente se pueden ver restos de su torre del homenaje, construido en hiladas de menuda mampostería con buen mortero de cal, al bajar las aguas del pantano del Tranco formando una pequeña isla. Más arriba se forma otra isla mayor, llamada Cabeza de la Isla, donde se encuentran los restos del castillo o *Hisn Burg-al-Cadi (Bujarcayd) o Bujacardin*, que fue, más bien, una torre vigía de la fortaleza de Hornos; construido en calicanto y mampostería.

Al norte del castillo de Bujaráizar, el camino se bifurcaba en dos ramales:

1.º) Iba en dirección a *Beas*, donde se ubicaba una alcazaba o castillo. Actualmente sólo se puede apreciar restos de una torre, posiblemente la del homenaje, que se encuentra dentro de unas casas, así como restos de la muralla exterior de la villa, en la margen derecha del río del mismo nombre. Dicha villa fue ganada a los moros por los Caballeros de Santiago, al frente de su maestre, Pelay Pérez Correa, sobre el año 1239. Según las Ordenanzas de Felipe II se nos habla de la existencia de «otros castillos importantísimos como *el Alloçar*, a media legua; el de *Natro* a otra media legua y el de *Losanco*, de los cuales no queda ningún vestigio». El 2.º) ramal subía en dirección noroeste y cruzando el río Hornos, afluente del Guadalquivir, iba a la villa y al *hisn Fornus (Hornos)*, que pertenecía al distrito de Segura». Pueblo antiquísimo, que no hay memoria de hombre quanto habrá que se fundó, ni quanto habrá que se ganó ni quanto tiempo questá fundado». «Villa poblada en alto, encima de una gran peña, e que toda la villa está çercada de peña tajada biba a el derredor de cal y canto. Que confina con el castillo questá

a la cabeçada del pueblo, en lo más alto de la cara de donde sale el sol, questá medio caydo, que la ganó siendo de moros, un maestre de Santiago, que se decía Pedro Pérez Pelay Correa». Hecho que acaeció sobre el año 1239.

De Beas salían otros dos ramales que iban respectivamente a Puente de Génave y a La Puerta de Segura. El primero de estos estaba vigilado por las *Torres de Peñolite*. Subsisten hoy día y son restos de un interesante castillo. Construidas en tapial de calicanto; de planta cuadrada, unos 4 mts. de lado, que albergaban cuatro cuerpos. Su cronología es de época beréber, almorávide o almohade. El segundo ramal estaba a su vez vigilado por los castillos de *Espinareda*, *Catena* y *Torres* de los que solo subsisten restos del *Espinareda*.

EL SEGUNDO CAMINO MEDIEVAL importante de la zona, que venía del sur, seguía el curso del río Guadalentín, desde la zona de Pozo Alcón siguiendo la Sierra del Pozo. Un ramal alternativo llegaba a la zona de Pontones por la Cañada Manzano. El camino discurría luego paralelo al río Segura, en dirección sureste-noroeste, hasta Santiago de la Espada. Otro ramal subía de Pontones y discurría junto al río Segura hasta la Huelga Utrera, donde se unía al río Madera.

Finalmente, otro ramal salía de Pontones hacia el norte, bordeando el Yelmo (1.088 mts.) donde se bifurcaba nuevamente: un ramal iba a Segura atravesando el río Trujala; el otro, al noroeste, dejaba el río Madera a su derecha, iba directamente a Siles. Este ramal, pasando por el puerto de Siles y remontando el río Morles, estaba vigilado por los castillos de *Hueta*, *Morles* y *Puente Honda*. Edificados en terrenos muy abruptos venían a ser más bien un puesto de atalayas; trabajados en cantería y que tanto por los materiales como por su forma parece que fueran de obra cristiana.

De La Puerta a Segura, pasando por Orcera, el camino estaba vigilado por las llamadas *Torres de Santa Catalina*. Estas torres o atalayas eran eminentes fortificaciones. Relacionadas entre sí unos trescientos metros, son de forma tronco-cónica, planta rectangular y cuadrada; de gruesos muros de calicanto con una serie de saeteras vaciadas al interior y coronadas de almenas; albergaban varias plantas. Tanto por sus formas como por los materiales están datadas de época beréber, almorávide o almohade.

EL TERCER CAMINO MEDIEVAL subía también del sur, concretamente el que dejaba a su izquierda el río Castril y a su derecha las sierras Bermeja, Montilla y Sagra (del árabe al-Sagr), era el denominado CAMINO DE HUÉSCAR A SANTIAGO (antiguamente Hornillos); de aquí, siguiendo las márgenes del río Zumeta, el camino llegaba a lo que hoy se conoce como Las Juntas, donde se unen los ríos Zumeta y Segura, y en el límite con la provincia de Murcia se unía al ca-

mino que venía de dicha ciudad pasando por Socovos, Ferez junto con el que venía de Yeste (provincia de Albacete), subía remontando el río Segura dejando a su derecha Gontar (topónimo del germano Gunther), y a la izquierda *la Casa Fuerte de Miller*. Esta Casa Fuerte no era auténticamente un castillo, ni torre, sino que era muy útil para el control de bandidos y almogávares que rondaban aquella zona de frontera con Granada y Murcia. Realmente su enclave estratégico, en el que quedan algunos restos de sus muros, así lo indican. Siguiendo aguas arriba dejaba a su derecha *Gorgollitas* donde hubo otra torre. LOS CAMINOS DEL NORTE eran varios y venían de Toledo, Ciudad Real, La Mancha, etc., La comunicación entre Alcaraz (al-Karas = el Cántaro) y Segura se realizaba por dos caminos: 1.º) pasando por Bienservida llevaba a *Villarrodrigo*. Acá se conserva una buena torre, posiblemente la del homenaje del castillo, de planta cuadrada; trabajada en buena mampostería de color rojizo, que debió edificarse sobre otro edificio musulmán, ya que está datada como obra cristiana del siglo XV. Tras salvar un puerto de montaña de 1.145 mts., este camino llevaba a *Torres de Albánchez*, donde se ubicaba otro importante castillo musulmán. Actualmente existe una torre del homenaje de otro castillo (cristiano). Realizado en obra de mampostería de gruesos muros cuyos ángulos están protegidos por dos cubos ataulados como protección ante el avance de la artillería. 2.º) ramal iba a Puente de Génave, pasando antes por *Génave*, donde subsiste la torre del homenaje llamada Torre de la Tercia. De planta cuadrada; construida en mampostería que posiblemente fuera reedificado, a finales del siglo XIII, sobre otro castillo musulmán. Estas tierras comprendidas entre los ríos Guadalmena y Guadalimar fueron decisivas para el Reino de Murcia, ya que, Villarrodrigo, Génave y Torres de Albánchez Serían conquistadas por los Santiaguistas en 1235¹⁷; de aquí las características cristianas de estos castillos. Siguiendo adelante se encontraba el castillo de *Matamoros* para vigilar el camino. Edificado sobre una colina, en terreno muy tortuoso, con materiales de tapial y calicanto, lo que nos dice fuera una obra eminentemente musulmana.

Otro camino histórico venía a cruzar perpendicularmente tanto la vía romana o Camino del Arrecife, como el Camino de Andalucía a La Mancha, y era la arteria de comunicación que unía entre sí los dos territorios de la Orden Militar de Santiago: el Campo de Montiel y el Partido de Segura; así, vemos que desde Villamanrique y Albadalejo partían los Caminos de la Sierra y Camino Real de La Mancha a La Puerta de Segura, que canalizaba el tránsito proveniente de Toledo, Infantes y Montiel hacia Segura, Orcera y Obispado de Cartagena; se le conocía

¹⁷ Juan TORRES FONTES: «Los castillos santiaguistas del reino de Murcia en el siglo XV», *Anales de la Universidad de Murcia*, 1965-1966, pág. 326.

como Camino de Santiago (no confundir con el Camino de Santiago de Compostela).

LA FORTALEZA DE SEGURA DE LA SIERRA

En el centro de esta comarca se yergue la *fortaleza de Segura* (Šaqūra). Algunas fuentes nos hablan de Segura que dicen «como el primogénito de Yusuf, escapado de la prisión de Córdoba, se adueñó de Segura en 781, la fortificó y por falta de defensa volvió a la obediencia de Córdoba»¹⁸. Que en este iqlim se edificara una alcazaba o castillo en tiempos de Abd al-Rahman II, el año 844, para aposentamiento de la guarnición que vigilara la corta de madera, destinada a Sevilla, para la construcción de una flota que pudiera combatir los ataques normandos, los cuales habían dejado sus huellas de pillaje, puede que así fuera. Lo que sí son más explícitas las fuentes que hablan del siglo XI, tras la desmembración del Califato de Córdoba y la formación de los Reinos de Taifas, Segura (Šaqūra) se declarara señorío independiente, pasando a depender más tarde de los reinos de taifas de Denia, Valencia y Murcia. Acá fue hecho prisionero el visir del rey de Sevilla, Ibn Ammār, el poeta que le llevó a exclamar «tan elevado lugar que el corazón, si se atreviera, podría hacer de el peldaño hacia las nubes»; o este otro «ha sido Šaqūra para mí una desgracia mayor que todas las desgracias».

Con la penetración almorávide, Segura, junto con otros jefes se pone del lado del nuevo emir. En 1144, de nuevo vuelve a ser señorío independiente al rebelarse Ibn Hamusk contra su señor y yerno, Muhammad b. Sa'd b. Mardanis, señor de Valencia y Murcia. Este Ibn Hamušk se hace pro-almohade contra su yerno que le llevó a enfrentamientos bélicos en toda la zona de Vílchez, Alcaraz y Segura.

Algunas fuentes de geógrafos e historiadores árabes nos hablan de Segura como Idris ben Abdallah, que dice «Segura es un fuerte habitado como una villa, situado en la cumbre de una montaña muy alta y escarpada. Los edificios son bellos». Allohmar dice «Segura es un fuerte que es como una verdadera villa muy poblada en el pico de una montaña con laderas escarpadas bien construida»; otro autor, al-Mahalli, «en la cumbre de la montaña está situada la villa de Šaqūra la más inexpugnable de todas las villas de España». Otra fuente, mucho más posterior nos dice «Esta villa de Segura es mucho fuerte y está en una cuesta muy alta; y en la ladera está la villa y tiene buena cerca. Encima está el castillo, questá tan alto que parece questá en el cielo y es muy fuerte de maravilla, e tiene dos barreras de cal e canto,

¹⁸ Santiago MORALES TALERO: «Castillos y murallas del Santo Reino de Jaén», *B.I.E.G.*, núm. 15, 1958, pág. 53.



SEGURA

«Junto la montaña de Fayy al-Daylam se encuentra la montaña de Segura llamada Ibliz, poblada de fortalezas, castillos y alquerías y muy rica en plantas y árboles frutales».

AL-ZUHRI

«Segura es un fuerte habitado como una villa, situado en la cumbre de una montaña muy alta y escarpada. Los edificios son bellos».

IDRIS BEN ABDALLAH

«Segura es un fuerte que es como una verdadera villa muy poblada en el pico de una montaña con laderas escarpadas y bien construida».

ALLAHOMAR

«En la cumbre de la montaña está situada la villa de Segura, la más inexpugnable de todas las villas de España».

AL-MAHALLI

que tocan las tres partes de haçer la villa; y tiene el muro muy ancho de la fortaleza, e tiene en el tres torres buenas y un cubo y buen aposentamiento en la fortaleza, y todos los tejados della colgadizos, que van las aguas a un aljibe que está en medio del patio de la fortaleza. Tiene al un canto delloa, fazia el campo, una gruesa torre de omenaje, en que ay quatro bóvedas una sobre otra, y va una escalera que sube desde lo baxo fasta lo alto fecha en el gordo del muro de la dicha torre. Este dicho muro es de cal e canto y en lo alto está petrilada e almenado, y un tejado encima de la postrimera bóveda.

En las Relaciones de Felipe II se nos dice «Esta villa está en una ladera en tal grado que desde el mismo camino llano como se viene a ella hasta llegar a la plaza, tiene cuatroçientas y veynte y seys varas de altura, y desde la mitad de la plaça hasta el fundamento de la torre çiento y beinte varas de altura. Y la misma fortaleza en las paredes sin roca, treynta varas, y la altura de la torre treynta varas, que son por todas quinientas y setenta y ocho varas. Está toda la villa çercada y esta çerca toma y abraça la villa con la fortaleza e todas las torres e torrejones que dentro della ay. En esta çerca ay muchas torres y tiene quatro puertas principales... y en cada puerta ay una torre muy fuerte de calicanto...

Estas quatro puertas se llaman la una de *Gontar*, questá a la parte dentro el norte e solano, y la otra puerta *Nueba* questá a la parte del mediodía, y la otra puerta *Catena* questá al poniente y la otra, la puerta *Horcera* questá a la parte del norte. Esta villa es la más fuerte y principal fundada sobre peña biba... Tiene una torre ques la mayor y del omenaje dentro della y en el cuerpo del castillo podrán estar más de quatro mill ombres armados. En este castillo y fuerça ay una yglesia fecha de bobeda de ladrillo muy fundada que se llama Santiago, y dentro della un aljibe de agua llovediza muy grande, fuera de la puerta principal y dentro de la misma muralla otro aljibe grande... Yendo por detrás de la fortaleza está al pie della, unas peñas altas a maravilla, encima de que se funda la torre mayor y donde está otra torrecilla ques atalaya... y debajo de los mismos peñascos donde está fundada la torre mayor, está otra torre que se llama *la torre del Agua*, ques ydificio grande y hecho de mucho tiempo antes de que se ganase esta villa. Esta torre pareçe que solo sirvió en tiempos de moros de recoger agua... por esta parte está tan hondo lo bajo y tan empinado los peñascos que sy todo el mundo viniese no la daría pesadumbre a la fortaleza con quatro ombres que estuviesen arriba...».

Actualmente se pueden apreciar dos recintos sucesivos: exterior y alcazarejo. De ambos, el que ha sufrido una reconstrucción, sobre la década de los años sesenta, ha sido el castillo o alcazarejo. De forma trapezoidal, destaca en uno de sus ángulos la poderosa torre del homenaje, con tres aposentos. Torres semicirculares y cuadradas fortifican el recinto interior donde existe un aljibe así como la iglesia mudéjar. Hay además otro torreón semicircular y dos contrafuertes, pequeñas

plataformas para el tiro al blanco, característica de las fortalezas de la Orden de Santiago. Tanto la puerta exterior e interior de entrada eran de arcos de herradura desaparecidas con la restauración. El recinto exterior del castillo corona el cerro en una cota más baja, de mampostería menuda. Toda esta obra es eminentemente cristiana, de mediados del siglo XIII, y que seguramente o bien se aprovechó y restauró lo que había de época musulmana.

Segura fue reconquistada en 1214¹⁹, fecha en la que coinciden la mayoría de los autores; pienso que así debió ser puesto que, tras la conquista de Alcaraz, en 1213, por el rey castellano, Alfonso VIII, y el triunfo que obtuvo, el año 1212, en las Navas de Tolosa contra el emir almohade, se viera enardecido por estas victorias que le abrían el paso hacia otros puntos del Valle del Guadalquivir.

También es muy posible que fueran Caballeros Santiaguistas quienes realizaran esta ofensiva, puesto que «en el sitio de Alcaraz parece suponer la presencia de los maestros de las Ordenes de Calatrava y Santiago»²⁰; por esto Alfonso VIII, en 1213, dona a la Orden de Santiago Heznavejore.

Posteriormente, Fernando III con la donación del castillo de Montizón, da comienzo a la serie de donaciones a favor de la Orden de Santiago tales como: la villa y castillo de Torres de Albánchez, en 1235; Hornos en 1239; en 1242 la villa y fortaleza de Segura, confirmada por el infante don Alfonso. Repoblada por el maestro de la Orden don Pelay Pérez Correa con el Fuero de Cuenca, concedido por Fernando en 1246.

En poco tiempo se formó un gran señorío que comprendía los castillos de Moratalla, Socobos, Bueycorro, Guttar, Letur, Priego, Feriz, Albenda, Liyur, Aznar, Abeneyzar, Nerpe, Tayvilla, Yeste, Agraya, Cathena, Albánchez, Huéscar, Miravet, Bulteirola. Ya siendo rey Alfonso X le concede los castillos de Chincoya y Nebli. Más tarde el rey Sancho le concede *Orcera*.

De nuevo, la comarca de Segura de la Sierra, con sus lugares estratégicamente fortificados, se convierte en un importante enclave fronterizo cristiano entre el reino de Murcia de Ibn Hud y el nasri de Granada, así como en la sede central de la Encomienda de la Orden Militar de Santiago, desde su traslado de Uclés, desempeñando un importantísimo papel político, económico y social a partir del siglo XIII.

¹⁹ José RODRÍGUEZ MOLINA: «Las órdenes militares de Calatrava y Santiago en el alto Guadalquivir», *Cuadernos de Estudios Medievales*, II-III, 1974-1975, pág. 75.

²⁰ Javier ROJO ALIQUE: «Algunos aspectos de la conquista y repoblación de Alcaraz (1213-1220)», Aguilar de Campoo, 1999, pág. 223.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE SÁDABA, J., y JIMÉNEZ MATA, Mari Carmen: *Introducción al Jaén islámico*. IEG. Diputación Provincial de Jaén 1979.
- CEREZO MORENO, Francisco, y ESLAVA GALÁN, Juan: *Castillos y atalayas del Reino de Jaén*. Jaén, 1988.
- CORCHADO SORIANO, Manuel: «Pasos naturales y antiguos caminos entre Jaén y La Mancha», *B.I.E.G.* (Jaén) 1963-1964.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio: *Historia de España. Al-Andalus: musulmanes y cristianos*. Planeta, 1989, tomo 3.
- ESLAVA GALÁN, Juan: «Los castillos de la Sierra de Segura», *B.I.E.G.*, año XXXV, núm. 137, enero-marzo (1989).
- Historia de Baeza del P. Francisco de Torres S. J. (1677)*. Estudio y Edición por Rodríguez Molina, José. Baeza, 1999.
- IDÁÑEZ AGUILAR, Faustino: «Sobre los verdaderos límites de las comarcas de las sierras de Segura y Cazorla», *Diario Ideal* de Jaén, día 14-8-1980.
- LEVI PROVENÇAL, E., y GARCÍA GÓMEZ, Emilio: *El siglo XI en primera persona. Memorias de Abd Aallah*. Alianza, 1982.
- MORALES TALERO, Santiago: «Castillos y murallas del Santo Reino de Jaén», *B.I.E.G.* (1958), núm. 15.
- RODRÍGUEZ MOLINA, José: «Las órdenes militares de Calatrava y Santiago en el Alto Guadalquivir (siglos XIII-XV)», *Cuadernos de Estudios Medievales*, 2-3. Granada, 1974-1975.
- ROJO ALIQUE, Javier: «Algunos aspectos de la conquista y repoblación de Alcaraz (1213-1220), *Tercer curso de Cultura Medieval. Repoblación y reconquista*. Aguilar de Campoó, 1991.
- SÁNCHEZ GÜELDOS, Antonio: *Historia de Siles. La última frontera*. Siles, 1997.
- Sierra de Segura*. Editorial Alpina, 1998.
- TORRES FONTES, Juan: «Los castillos santiaguistas del reino de Murcia en el S. XV», *Anales de la Universidad de Murcia*, 1965-1966.
- VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: «La cora de Jaén», *Al-Andalus*, núm. 34.
- VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: *La división territorial de la España musulmana*. C.S.I.C., Madrid, 1986.
- VIGUERAS GONZÁLEZ, Modesto: *El territorio de Sierra Segura según los geógrafos e historiadores árabes*. Siles, 1988.
- VILLEGAS DÍAZ, Luis: «Relaciones de los pueblos de Jaén de Felipe II», *B.I.E.G.*, 88-89, abril-septiembre (1976).